

INTERVALO Y MOMENTO

Exposición de Juan Morante

Sala MECA. C/ Navarro Darax 11. Almería

Inauguración: viernes, 4 de septiembre a las 20 h

Del 4 de septiembre al 1 de octubre de 2026

Hario: De lunes a jueves de 18.30 a 20.30 h

www.centromeca.com

INTERVALO Y MOMENTO

Rosa María Muñoz Bustamante, Directora de Programas MECA

Hay una franja donde el color deja de ser mera posibilidad y comienza a comprometerse con una forma. La pintura de Juan Morante habita esa transición: no para representarla, sino para permanecer dentro de su incertidumbre. Las obras reunidas en MECA Mediterráneo Centro Artístico han sido realizadas en 2026. Su contemporaneidad es determinante: no comparecen como episodios de una trayectoria que deba ordenarse retrospectivamente, sino como instancias de una investigación que continúa produciéndose. Permiten entrar en contacto con un pensamiento plástico mientras está tomando posición.

Morante no parte de una imagen que alcanzar ni subordina el trabajo a un programa conceptual cerrado. Forma y color se buscan mutuamente, se corrigen, se desplazan. Una superficie cromática altera la escala de una estructura; una masa negra modifica la intensidad de cuanto la rodea. La decisión no antecede al hacer: se produce dentro de él. Esta manera de proceder cuestiona la separación entre forma y materia. Pensar la forma como un molde aplicado sobre materia pasiva supone olvidar que la realidad ofrece resistencias, modifica el proyecto y participa en su transformación.

Las configuraciones actuales de Morante alcanzan consistencia suficiente para sostenerse, pero no eliminan la tensión de la que proceden. Cada pieza registra una decisión y, simultáneamente, conserva la presencia latente de otras decisiones posibles. Fernando Barrionuevo, comisario de esta muestra, sitúa el comisariado en esa proximidad con el proceso. La selección no responde a criterios

antológicos. Reúne obras de un mismo presente porque entre ellas se manifiesta una interrogación común. Barrionuevo evita disponerlas como demostraciones de una tesis: su criterio atiende a las diferencias mediante las que una investigación se desvía, se contradice y vuelve a comenzar.

La actualidad de estas pinturas reside en su resistencia a convertirse en fórmula. Comparten recurrencias sin constituir serie cerrada. La repetición introduce alteración: cada regreso modifica lo que parecía reconocible. Barrionuevo no neutraliza las divergencias mediante montaje, sino que las convierte en principio activo. Las distancias y discontinuidades impiden que el espacio funcione como contenedor indiferente. El comisariado establece condiciones para que las relaciones actúen.

El intervalo surge como la distancia que permite relacionarse sin confundirse. En las pinturas de Morante, esa apertura se percibe en cortes, proximidades e interrupciones que organizan el campo visual. El color participa en la formación de la estructura, modifica su peso y determina su capacidad. Un contorno no sería la misma forma bajo otra relación cromática. La percepción cromática confirma esta dependencia radical: ningún color se ofrece como valor absoluto. Ver consiste en experimentar una red de modificaciones recíprocas. La totalidad no precede a la experiencia; se produce y se deshace durante ella.

El momento designa el grado de intensidad en el que determinadas relaciones llegan a sostenerse e hacen visible su equilibrio. La detención de la pintura no equivale a resultado final, sino a decisión material: reconocer cuándo una relación ha adquirido consistencia sin eliminar la inestabilidad que la mantiene viva. La formación de Morante como arquitecto técnico permanece como conciencia incorporada de proporción, peso, tensión y equilibrio. Allí donde la arquitectura debe asegurar estabilidad, la pintura produce incertidumbre. La geometría pierde pretensión de pureza: las superficies conservan huella de realización, líneas admiten desviaciones. Entre orden concebido y orden producido aparece diferencia que no debe entenderse como imperfección.

La mirada busca semejanzas e intenta identificaciones, pero el reconocimiento apenas comienza cuando la pintura lo devuelve al plano y a relación entre superficies. La experiencia se mantiene en zona anterior a clasificación figuración/abstracción. En ese estado de vacilación, mirar implica formular hipótesis, abandonarlas y volver sobre visto desde posición modificada. El intervalo se desplaza hacia distancia entre obras y separación entre lo que aparece y aquello aún sin nombre.

Intervalo y momento se sostiene en esa doble condición. Fernando Barrionuevo reúne estas obras porque en ellas esa tensión no se ha convertido en estilo, fórmula o conclusión. El comisariado propone experiencia donde la forma no se contempla como adquirida definitivamente, sino como aquello que continúa ocurriendo ante la mirada.

SOBRE EL ARTISTA

Juan Morante es un artista visual cuya práctica emerge de una formación dual en Bellas Artes y Arquitectura Técnica. Esta trayectoria académica —licenciado en Bellas Artes por la Facultad Alonso Cano de Granada, con doctorado y especialización en grabado, así como Arquitecto Técnico por la

Escuela de Arquitectura Técnica de Barcelona— ha determinado un pensamiento plástico donde la estructura, la proporción y la geometría dialogan constantemente con la investigación pictórica. Entre 1998 y 2004 dirigió el Centro de Arte Museo de Almería, donde produjo y coordinó 64 exposiciones que marcaron una proyección regional e internacional del arte contemporáneo. Desde entonces, su obra ha transitado por espacios como el Instituto Cervantes de París o Lyon, Chicago, Argelia, Milán y Nápoles, alternando exposiciones individuales de investigación concentrada con participaciones en proyectos colectivos de envergadura. Su trayectoria se caracteriza por una coherencia en la búsqueda: el trabajo con la geometría, el color y el espacio como elementos que no se aplican según un programa previo, sino que se negocian durante el proceso mismo de hacer. Esta aproximación ha mantenido su obra en un estado de investigación activa durante más de veinte años, combinando rigor conceptual con una capacidad de transformación que evita la fórmula o el estilo concluso. Su relación de más de 19 años con MECA Mediterráneo Centro Artístico ha consolidado a Almería como eje de su producción y difusión, desde donde continúa expandiendo tanto su práctica pictórica como su participación en iniciativas curatoriales y de investigación colectiva.